

Renunció el Ministro Argentino de Economía; Empeora la Crisis

BUENOS AIRES, 18 de julio (UPI).— El ministro de Economía, Celestino Rodrigo, presentó la renuncia al cargo, agravando la crisis política de 3 semanas en que se debate Argentina, mientras se desmentía oficialmente que la presidenta María Estela Martínez de Perón, quien continuaba recluida enferma, proyectara solicitar al Parlamento una licencia de 2 meses.

Un vocero del Ministerio del Interior dijo que "no ha existido la más mínima conversación ni insinuación en ninguna de las esferas del gobierno sobre un presunto pedido de licencia de la presidenta".

Agregó que la jefa de Estado "se restablece de una gripe sin mucha fiebre y retornará próximamente a sus tareas oficiales en la casa de gobierno".

La presidenta de 44 años continuaba recluida en la residencia presidencial de Los Olivivos, en la zona norte de Buenos Aires, donde además de la gripe se restablece de un "decaimiento" provocado por la crisis, según se informó anteriormente.

En cuanto a la renuncia de Rodrigo, un comunicado del Ministerio de Economía consignó que el funcionario la presentó anoche a la jefa de Estado.

El comunicado señaló que Rodrigo "volvió a poner a disposición de la presidenta la renuncia" a fin de "facilitar su actuación sobre la orientación político-económico que seguirá el país en el futuro próximo".

El parte oficial indicó que hasta que la presidenta adopte una decisión sobre la renuncia, Rodrigo y sus colaboradores seguirán en sus cargos.

El anuncio de Rodrigo se conoció poco antes que el Sindicato de Obreros de la Construcción declarara para el miércoles próximo un paro general en demanda de su renuncia.

Fue la segunda vez en 11 días que Rodrigo, que asumió el cargo el dos de junio, presentó su dimisión.

El 6 de este mes había renunciado, junto a los otros 7 ministros del gabinete, en medio de la mayor crisis sufrida por el gobierno peronista desde que tomó el poder en mayo de 1973.

La crisis fue desencadenada por la política de "conmoción" que Rodrigo lanzó 48 horas después de asumir para intentar solucionar drásticamente los graves problemas económicos del país.

Esos problemas incluyen una inflación anual estimada oficialmente en el 110 por ciento, un déficit presupuestario equivalente a 6 mil 600 millones de dólares (82 mil 500 millones de pesos) saldos desfavorables en las balanzas comercial y de pagos y una deuda externa de 10 mil millones de dólares (125 mil millones de pesos) de los cuales 3,000 millones deben ser amortizados en los que resta del año, con reservas de libre disponibilidad que sólo llegan a 200 millones de dólares.

Rodrigo devaluó el peso en 2 oportunidades, depreciándolo en hasta el 180 por ciento, y dispuso aumentos en los combustibles y tarifas de servicios públicos de hasta el 200 por ciento, lo que provocó incrementos de los artículos de consumo en hasta el 300 por ciento.